

Robert Vannoy, Historia del Antiguo Testamento, Conferencia 18
Relación de la arqueología con la historia bíblica

IV. La relación de la arqueología con la historia bíblica

Esta tarde llegamos a una nueva sección, el número romano IV, “La relación de la arqueología con la historia bíblica”. He insertado esta sección entre nuestra discusión de Génesis 11 y nuestra discusión de Génesis 12 y siguientes porque cuando llegas a Génesis 12 con Abraham estás en el período de tiempo donde la arqueología tiene relación con el material bíblico. Antes de la época de Abraham, realmente estás en ese período en el que no hay datos históricos bíblicos adicionales que se relacionen con los datos bíblicos. Entonces creo que en este punto es bueno reflexionar un poco sobre la arqueología y algunos de sus métodos, beneficios y usos.

A. Un estudio general de la arqueología bíblica, su historia y sus métodos

B. El papel de la arqueología en la evaluación de las declaraciones históricas de la Biblia

Estás leyendo el libro del Dr. Allan McRae y, de hecho, en el número romano IV mayúscula aparece "Un estudio general de la arqueología bíblica, su historia y sus métodos". No voy a hacer eso en clase. Lo dejo para que usted lea el folleto de McRae para completar al menos un breve resumen de la historia y los métodos de la investigación arqueológica. Lo que sí quiero tratar es B, “El papel de la arqueología en la evaluación de las declaraciones históricas de la Biblia”, porque creo que es importante abordar la metodología. ¿Cómo abordamos la arqueología? ¿Cuál es su función en relación con nuestros estudios bíblicos? Comenzaré allí con B, "El papel de la arqueología en la evaluación de las declaraciones históricas de la Biblia".

Ciertamente, la arqueología ha hecho mucho para aumentar nuestra comprensión de la Biblia. No creo que haya ninguna duda al respecto. Sabemos mucho más sobre los tiempos bíblicos hoy que hace cien años gracias a los resultados de la investigación arqueológica, pero creo que es importante poner el papel de la investigación

arqueológica en los estudios bíblicos en la perspectiva adecuada. Lo que quiero decir con esto es ¿qué es lo que la arqueología puede y no puede hacer? Creo que a veces se le ha dado demasiada importancia a la arqueología. Es importante y no quiero minimizarlo, pero a veces se le ha dado demasiada importancia a la arqueología y eso se hace desde dos perspectivas radicalmente diferentes.

Descubrirá que a menudo los eruditos críticos, que no tienen una visión de la confiabilidad histórica de las Escrituras, utilizan la arqueología para sugerir que las declaraciones en los textos bíblicos que no están confirmadas por los hallazgos arqueológicos son sospechosas y en algunos casos se dice que Los hallazgos arqueológicos han demostrado que la Biblia es inexacta y que lo que allí está registrado no sucedió en realidad. Esto está en una cara de la moneda del enfoque crítico, donde o consideran sospechosa una declaración o dicen que hay inexactitudes históricas debido a los hallazgos de la investigación arqueológica.

Por otro lado, están los eruditos conservadores que han utilizado la investigación arqueológica como prueba de la exactitud de la Biblia. Hay varios manuales que sugieren que la arqueología ha demostrado que la Biblia es cierta. En algunos casos, creo que la evidencia arqueológica ha corroborado y fundamentado declaraciones bíblicas. Sin embargo, también hay casos en los que los eruditos conservadores han afirmado que la arqueología nos ha demostrado que la Biblia es verdadera cuando más tarde resulta que esta interpretación particular de los datos arqueológicos ha sido modificada, cambiada o revertida. El uso que se le estaba dando entonces ya no se sostiene realmente porque la interpretación de los datos era algo posiblemente cuestionable o posteriormente, con más evidencia, los datos han sido reinterpretados o revisados.

Entonces, creo que es importante que no elevemos la investigación arqueológica a una posición en la que los “resultados científicos” gobiernen las Escrituras de manera injustificada, especialmente en la interpretación de las Escrituras. Los hallazgos arqueológicos no siempre proporcionan la última palabra en cuestiones de interpretación histórica y creo que hay una idea errónea al respecto. La gente suele preguntar: "¿Esto

realmente sucedió o no?" Luego propón: "Vamos al arqueólogo, dejemos que el arqueólogo nos diga la respuesta".

Es importante darse cuenta en muchos casos, no en todos, pero en muchos casos los arqueólogos no hablan con unanimidad en sus propias conclusiones. En otras palabras, un arqueólogo va a decir con respecto a la interpretación de ciertos hallazgos que eso es lo que significa y otro arqueólogo va a decir otra cosa. No hay unanimidad en muchos casos de interpretación de datos por parte de los propios arqueólogos. Así que no es como si de alguna manera unificada la arqueología nos dijera algo. Es más complejo que eso. Siendo ese el caso, creo que necesitamos desarrollar una comprensión de cómo la arqueología puede funcionar como ayuda en los estudios y la interpretación bíblicos. Realmente puede ser útil, pero debemos entender cómo puede hacerlo sin esperar demasiado de él, por un lado, ni minimizar su importancia, por el otro. Puedes ir en ambas direcciones con él. Lo que se necesita es un equilibrio crítico de comprensión de cómo los datos arqueológicos pueden funcionar en la interpretación bíblica. Necesitamos tener cuidado al sacar conclusiones de los hallazgos arqueológicos en lo que se refiere a las Escrituras.

Ahora, en vista de eso, quiero llamar su atención sobre dos cosas que están publicadas como 1. y 2 en su hoja de esquema. Creo que hay dos principios aquí que contribuyen en gran medida a ayudarnos a obtener la perspectiva correcta. Creo que estos son muy importantes. Una es que la evidencia arqueológica es necesariamente de naturaleza muy fragmentaria. Sólo por el carácter de lo que es, nunca estará completo. Es muy fragmentario. En segundo lugar, la interpretación de las evidencias arqueológicas en muchos casos es sólo provisional.

1. La evidencia arqueológica es necesariamente de naturaleza muy fragmentaria

Así que veamos estas dos cosas. En primer lugar, "la evidencia arqueológica es necesariamente de naturaleza muy fragmentaria". Precisamente por la naturaleza de la disciplina misma podemos estar seguros de que sólo tendremos disponible una fracción de la evidencia que desearíamos tener a nuestra disposición sobre cualquier cuestión

determinada en lo que respecta a la evidencia arqueológica . Ese principio es importante por lo que mencioné anteriormente. Hay quienes concluirán que una afirmación bíblica es sospechosa si no está confirmada por datos arqueológicos. Ahora bien, si la naturaleza es inherentemente fragmentaria, entonces no deberíamos exigir tales confirmaciones. De ahí la idea de que algo es sospechoso porque no tenemos evidencia o prueba de que no sea válido.

Ahora, en su bibliografía, página 12, las primeras tres entradas son algunos artículos y libros de Edwin Yamauchi, profesor de historia en la Universidad de Miami en Ohio. Es un historiador evangélico muy interesado en la arqueología del antiguo Cercano Oriente. En su artículo “La Piedra, Escrituras y Eruditos”, así como en el capítulo cuatro del próximo libro Las Piedras y las Escrituras. Y en el artículo sobre “Elementos sospechosos de confirmación arqueológica en las tradiciones clásicas y bíblicas”, desarrolla una línea de razonamiento que quiero usar aquí en nuestra propia discusión y que es básicamente esto, la naturaleza fragmentaria de la evidencia arqueológica. Señala lo siguiente: sólo sobrevive una fracción de lo que se ha hecho o escrito. Eso se puede ilustrar de muchas maneras. Los materiales perecederos como los papiros, que se utilizaban en el mundo antiguo para escribir en muchos casos, simplemente se han desintegrado y desaparecido. No es duradero. Por eso, en muchos casos, las inscripciones no han sobrevivido. Es razonable esperar que los reyes de Israel y Judá erigieran estelas de piedra con inscripciones similares a las de los reyes de Moab. Tenemos la piedra moabita. Pero Mesa, rey de Moab, tenía una inscripción en piedra que se encontró. Tenemos copias de esa piedra en el Louvre de París. Por lo tanto , es razonable esperar que los reyes israelitas hayan hecho inscripciones similares, pero no se ha encontrado ninguna. Si los hicieron, aún no han sido descubiertos o es posible que hayan sido destruidos y desaparecidos con el tiempo. Sólo se ha encontrado un fragmento de una estela israelita que contiene una sola palabra, solo un pequeño fragmento con una palabra.

Otro ejemplo es que había cientos de sinagogas en Palestina en la era del Nuevo Testamento, pero solo se descubrió una sinagoga anterior al 70 d. C. , la de

Capernaum, el resto, que estamos seguros de que eran muchas, no han sido descubiertas. Ahora hay muchas ilustraciones de ese tipo de cosas, pero sólo sobrevive una fracción de lo que se hizo o de lo que se escribió.

Parte de la razón por la que no se encuentran restos de edificios como sinagogas es porque era una práctica común entre la gente en el mundo antiguo tomar los materiales de un edificio antiguo y usarlos para construir uno nuevo, de modo que la fuente de la construcción El material proviene de edificios anteriores y simplemente se recogen, se retiran y se colocan en otro lugar y no queda rastro del edificio original. Luego están todas las fuerzas naturales de la erosión, la decadencia y todo ese tipo de cosas que también realizan su trabajo destructivo. Así que sólo sobrevive una fracción de lo que se hace y de lo que se escribe.

2. Una fracción de sitios ha sido encuestada e identificada

En segundo lugar, sólo una fracción de los sitios disponibles en Canaán o Tierra Santa han sido estudiados alguna vez, lo que significa que han sido identificados como sitios arqueológicos. En 1944, el Boletín Palestino enumeraba un total de unos 3.000 sitios en la zona al oeste del Jordán y varios cientos en Transjordania, por lo que en 1944 había unos 3.000 sitios arqueológicos identificados. En 1963, el total de sitios conocidos había aumentado a aproximadamente 5000, en gran parte debido a los estudios realizados por Nelson Glueck, creo que leíste sobre él en McRae en 1963, en 1966 y en 1967 se realizaron algunos estudios en el Negev, que está en el sur, que Aparecieron alrededor de 200 sitios nuevos. Luego, en 1967/68, se realizaron estudios en los Altos del Golán después de la captura de ese territorio y se encontraron allí algunos sitios adicionales. Moshi Kakabi , director de esa encuesta, dijo: “nuestra encuesta de Judea examinó alrededor de 1200 sitios, de los cuales entre el 20 y el 30 por ciento son sitios nuevos no registrados anteriormente. Calculo que no se registraron más de un tercio de la cantidad de sitios posibles y un estudio exhaustivo es una cuestión de muchos años, incluyendo las partes aún no exploradas del Israel de antes de la guerra”.

Entonces puedes ver que es una enorme cantidad de sitios, ciertamente más de 3000 de sitios arqueológicos identificados en Palestina.

3. Sólo se ha excavado una fracción de los sitios estudiados

3. Sólo se ha excavado una fracción de los sitios inspeccionados. En 1963, Paul Lapp estimó que de 5.000 sitios en Palestina se habían realizado excavaciones científicas en unos 150 sitios. Verás, ahí es donde empiezas a entrar en los números y fácilmente puedes tener la idea de que se está realizando una enorme cantidad de trabajo arqueológico y lo hay, pero en comparación con el potencial, es solo una pequeña fracción. Verá que de 5000 sitios se han excavado 150 sitios. De las 150 sólo 26 son excavaciones importantes en las que realmente se ha hecho un trabajo minucioso e incluso en esos casos no es el 100%. En otras palabras, sólo se han realizado 26 excavaciones importantes. Ahora Lapp dice que está seguro de que muchos de los sitios registrados no merecerían una excavación extensa, pero si solo uno de cada cuatro fuera prometedor, hasta ahora se han llevado a cabo excavaciones importantes en solo el dos por ciento de los sitios potenciales. Así que sólo una fracción de lo que se hizo o escribió sobrevive, una fracción de los sitios disponibles ha sido inspeccionada y luego sólo una fracción de los sitios inspeccionados ha sido excavada.

4. En realidad se ha examinado una fracción de cualquier sitio excavado

Ahora, con pocas excepciones, sólo se ha examinado una fracción de cualquier sitio excavado. Por supuesto, hay excepciones a eso. Están los sitios pequeños y de corta duración, como la comunidad de Qumran, que se encuentra en un área relativamente pequeña y no estuvo habitada durante un largo período de tiempo. Ha sido completamente excavado y se encuentra el sitio de Masada al oeste del Mar Muerto, donde los judíos resistieron a los romanos alrededor del año 73 d.C. Fue de corta duración y pequeño y ha sido excavado prácticamente por completo. Pero en la mayor parte, cuando se excava un sitio, no se excava completamente todo el sitio. Así que, con pocas excepciones, sólo se ha examinado una fracción de cualquier sitio excavado.

Ahora bien, algunas de las excepciones a esto, además de los pequeños sitios de corta duración, son Meguido, por ejemplo, que en los años comprendidos entre 1925 y 1934 fue excavado por el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago. La idea de esa excavación, que fue una excavación importante, era tomar el sitio de Meguido, un sitio de bastante buen tamaño, y trabajar completamente a través de todo el montículo o "tel", como se les llama, capa por capa. Tuvieron éxito en eliminar los cuatro estratos superiores del montículo, pero finalmente lo abandonaron porque es una tarea enorme hacer algo así y algo a esa escala no se ha intentado desde entonces. Pero eso significa que cualquier excavación casi seguramente perderá hallazgos importantes porque lo que harán será seleccionar una sección donde piensan que tal vez había una puerta a la ciudad aquí o un edificio importante allá y excavarán en ese lugar. Pueden tener razón o pueden estar equivocados y seguramente se perderán cosas.

Yamauchi señala en su artículo que incluso en una excavación costosa como Megiddo, es vergonzoso informar que unos pastores encontraron un texto cuneiforme de la epopeya de Gilgamesh entre los escombros desechados de las excavaciones de Megiddo. Sabes que es bastante sorprendente porque las técnicas de excavación se realizan con mucho cuidado. El punto es que, si obtienes una tablilla de arcilla con marcas cuneiformes, que está enterrada en el barro, es muy difícil distinguir esa tablilla de arcilla de un trozo de tierra o una piedra. Probablemente lo que pasó allí fue que estaban desenterrando el material y lo perdieron y lo amontonaron, luego vino la lluvia y lavó parte del barro y la tierra y luego se pudo ver lo que era. Pero en cualquier caso, un texto muy importante, incluso en un sitio cuidadosamente excavado, pasó desapercibido y fue encontrado entre los escombros. Entonces es ese tipo de situación.

hazor

John Garstang, que excavó varios lugares en Palestina, concluyó a partir de su trabajo en Hazor en 1928 que el sitio no era una ciudad importante en los siglos XIII y XIV a. C. porque no encontró ninguna cerámica micénica I, que es un cierto tipo de cerámica. Si hubiera estado ocupado durante los siglos XIII y XIV a. C., debería haber

habido cerámica micénica allí. El libro de Josué dice que cuando los israelitas llegaron bajo el liderazgo de Josué y fueron al norte y pelearon en Hazor, destruyeron la ciudad. Era la ciudad más importante del norte. Estuvo ocupada durante la época de Josué. Garstang no encontró ninguna cerámica micénica por lo que dijo que no era una ciudad importante en ese momento. Con frecuencia utilizan cerámica para fechar niveles y artefactos.

Bueno, en tiempos más recientes el sitio ha sido reexcavado o excavado más, y Yadin, el arqueólogo israelí, ha encontrado pisos llenos de cerámica micénica. Entonces, como ven, al sacar la conclusión la primera vez, porque no encontró algo, fue invalidada porque más tarde se descubrió que lo que no había encontrado estaba, no obstante, allí. Más tarde, Yadin encontró mucha cerámica micénica. Ahora bien, Hazor es un sitio muy grande en lo que respecta a los sitios cananeos. Hay una ciudad alta y una ciudad baja. La ciudad alta tiene aproximadamente 30 acres y la ciudad baja aproximadamente 175 acres. Estás hablando de un sitio de aproximadamente 200 acres, que en lo que respecta a las ciudades actuales, no es una ciudad muy grande, pero si quieres excavar algo así, es un trabajo grande. Yadin trabajó con más de 30 arqueólogos, tenía un gran personal y una cuadrilla de cien o más trabajadores. Logró despejar 1/400 del sitio en cuatro temporadas. Eso es 1/16 de cien por temporada de 1955 a 1958 y sugirió que se necesitarían 800 años de aproximadamente cuatro a cinco meses de trabajo; el trabajo generalmente se realiza en el verano para limpiar todo el sitio. Obviamente eso no se va a hacer, o es muy poco probable que alguna vez se haga. Simplemente proyecte ese tipo de problema en sitios más grandes. Si vas a Babilonia que cubre 2500 acres en lugar de 200, Nínive cubre 1850 acres. Entonces, según la estimación de Yadin para Hazor, se necesitarían unos 8000 años para excavar Babilonia de manera completa.

5. Sólo se ha publicado una fracción de los materiales y especialmente de las inscripciones producidas por una excavación.

Cinco, “Sólo se ha publicado una fracción de los materiales y especialmente de las inscripciones producidas por una excavación”. Debido a la escasez de personas que

tengan la formación para descifrar y traducir estos idiomas y publicar los textos que están escritos en cuneiforme en una variedad de escrituras e idiomas diferentes. Hay un gran desfase temporal entre el descubrimiento del texto y su publicación. En 1954 se publicó una lista de reyes de Babilonia adquirida en 1880 por el museo británico, por lo que se va de 1880 a 1954 y hubo un desfase de aproximadamente 75 años entre el momento en que se desenterraron los artefactos y el momento en que se publicaron. El código de leyes de Lipit Ishtar fue excavado por la Universidad de Pensilvania a finales del siglo XVIII y permaneció en los estantes del museo de la universidad en Filadelfia hasta que Francis R. Steel reconoció la importancia de esta tablilla en 1947 y publicó este código de leyes. Francis R. Steel resulta ser un erudito evangélico. Fue curador o curador asistente en el museo de la universidad en la década de 1950 y posteriormente lo dejó y creo que fue director de las misiones del norte de África y creo que se jubiló recientemente. Pero publicó una traducción del código Lipit Ishtar, pero había estado en el museo allí durante 60 o 70 años antes de que él lo encontrara.

El actual curador de lengua acadia en el museo de la Universidad de Pensilvania dice que, con pocas excepciones, los museos occidentales aún no se han puesto al día con el flujo de antigüedades. Sus sótanos y almacenes están llenos de tesoros por descubrir en el campo de la asiriología; por supuesto, dependemos casi por completo de las colecciones existentes de tablillas cuneiformes y no de nuevas excavaciones. Hemos absorbido un porcentaje tan pequeño de los cientos de miles de tabletas en los museos que los nuevos descubrimientos son casi rutinarios en una colección de tabletas del tamaño de la del museo de la universidad cada cajón guarda una sorpresa el único problema que tenemos es qué cajón abrir . Hay un gran atraso de material. Debido a la falta de financiación y la falta de experiencia de las personas que trabajan con ese material, hay una enorme cantidad de él que no ha sido examinado a pesar de haber sido excavado.

Samuel Kramer, profesor de sumerología en la Universidad de Pensilvania, estima que alrededor del diez por ciento de los aprox. Se han publicado hasta ahora 500.000 textos cuneiformes excavados. Probablemente sea una buena suposición que

alrededor del diez por ciento del material excavado haya sido publicado alguna vez. En Mari, una ciudad de Mesopotamia cerca de Babilonia, se descubrieron 25.000 textos y sólo se han publicado 2.800. De las tablillas encontradas en Eshnuna entre 1930 y 1936, la mayoría no han sido publicadas. Las leyes de Eshnuna han sido publicadas pero la mayoría de los textos no. Leonard Woolley excavó en Ur, Ur de los Caldeos, en el sur de Mesopotamia, en la década de 1930. La publicación aún no está completa y aún continúa. Por tanto, debemos recordar que sólo se ha publicado una fracción de los materiales y, especialmente, de las inscripciones producidas durante las excavaciones.

Los círculos de evidencia de Yamauchi

Yamauchi diagrama esta situación de esta manera. Habla en lo que llama círculos de evidencia. Lo divide en tres círculos de evidencia. Tienes el texto bíblico o tendrías el material literario, si no estás hablando del texto bíblico, podrías estar hablando de otros textos literarios clásicos. Luego tienes restos literarios y restos materiales. Los hallazgos arqueológicos son básicamente de dos tipos, restos materiales que son edificios, monumentos, cerámicas, estatuas, cosas por el estilo y restos literarios que serían escritos sobre diversos tipos de materiales, documentos legales, cartas, anales de la corte, poemas, todo tipo de obras literarias. restos. Algunas combinaciones posibles, puedes tener material que es en su mayor parte lo que encontrarás en el texto bíblico que no está tocado ni por restos literarios ni materiales, y puedes tener restos materiales o restos literarios que no tienen corroboración externa de alguno de los otros círculos de evidencia. Entonces puede haber una superposición entre restos materiales y textos bíblicos. Alguna referencia a un muro o ciudad o lo que sea. Lo encuentras en los restos materiales y en el texto bíblico. Lo mismo con los restos literarios, puedes encontrar algún tipo de escrito extra bíblico que corrobore algo que está en el texto bíblico, tal vez de un rey asirio que dijo que recibió tributo de un rey israelita y el texto bíblico dice lo mismo. Es relativamente raro encontrar superposiciones de textos literarios, materiales y bíblicos. Ahora bien, esos no están dibujados con la idea de ningún tipo de porcentajes exactos, pero creo que el concepto es importante, y particularmente algo que es

importante es que no esperes una superposición con la mayor parte del material debido a la naturaleza del evidencia con la que estás lidiando. Entonces, para volver a donde empezamos por la naturaleza de la disciplina misma, solo tendremos disponible una fracción de una fracción de una fracción de una fracción de la evidencia potencial disponible que podríamos desear tener.

1. Darío el Medo – No es un procedimiento válido asumir que una declaración bíblica es sospechosa si no encuentra corroboración en hallazgos arqueológicos

Ahora bien, con esto en mente, ciertamente no es un procedimiento válido asumir que una declaración bíblica es sospechosa si no encuentra corroboración en los hallazgos arqueológicos. No deberíamos esperar corroboración de todo; de hecho, no deberíamos esperar corroboración. Un ejemplo de este tipo de cosas al que se hace referencia con mucha frecuencia es que en el libro de Daniel se hace referencia a Darío el Medo. No hay ninguna corroboración bíblica adicional de Darío el Medo. La conclusión de muchos eruditos críticos es que quien escribió el libro de Daniel no conocía su historia y que es inexacta y que Darío el Medo nunca existió. Ahora bien, ¿quién era exactamente Darío el Medo? Obtuvo varias sugerencias, algunas sugieren que es otro nombre para Ciro, otras piensan que fue un gobernador que Ciro nombró. Hay varias propuestas para eso, pero el principio involucrado es que sólo porque no tengamos corroboración bíblica adicional de la existencia de Darío el Medo no es razón para concluir que Darío el Medo no existió. Yamauchi señala que si tuviéramos que depender de la evidencia de las inscripciones para probar la historicidad de Poncio Pilato, habríamos tenido que esperar hasta 1961, cuando se descubrió en Cesarea la primera documentación epigráfica sobre él. Así que no podemos llegar a la conclusión sin corroboración de que una declaración bíblica es sospechosa. El primer testimonio epigráfico de Herodes el Grande se descubrió en 1963-65. Cualquier pregunta sobre “las evidencias arqueológicas de necesidad es de naturaleza muy fragmentaria”. Ves las implicaciones de eso.

2. La interpretación de la evidencia arqueológica es en muchos casos sólo tentativa

En segundo lugar, “la interpretación de la evidencia arqueológica es en muchos casos sólo tentativa”. Ahora bien, creo que ese es otro principio muy importante porque a menudo ocurre que la interpretación de la evidencia arqueológica está sujeta a revisión o reinterpretación a la luz de evidencia adicional. Eso significa que con la interpretación de la evidencia arqueológica hay que tener mucho cuidado. Es un área donde la precaución es extremadamente importante y creo que eso tiene aplicación en el área tanto con respecto a lo que ciertos críticos han afirmado que muestra que la Biblia es inexacta o históricamente poco confiable a partir de evidencia arqueológica, como también con respecto a aquellas cosas que los eruditos conservadores han utilizado. decir prueba la exactitud de las Escrituras. Creo que lo que hay que tener en cuenta aquí es que los diferentes tipos de evidencia arqueológica deben leerse con diferentes grados de certeza en cuanto a su interpretación. Existen diferentes tipos de evidencia e interpretaciones de la evidencia según el tipo de evidencia. Puede variar desde lo dudoso hasta lo posible, probable y cierto, todo un espectro, dependiendo de la naturaleza de la evidencia. Ahora algunas cosas pueden quedar bastante claras. Puede obtener una declaración escrita que deja muy poco a la interpretación ya que queda bastante claro lo que dice. Pero puedes desenterrar algún edificio o estructura y no estar seguro de qué es. Cuando no hay nada escrito no sabes exactamente cuál es la fecha de ello, no sabes exactamente quién lo construyó, no sabes exactamente cuál era el propósito de la cosa, hay que tener cuidado con la interpretación. de ese tipo de material.

Ejemplo de 1 Reyes 9:15, 19 – Establos/almacenes de Salomón

Ahora, para ilustrar eso, en 1 Reyes 9:15 y 19 leemos el relato del trabajo forzado. 1 Reyes 9:15, el rey Salomón reclutó para construir el templo del Señor, su propio palacio, las terrazas, el muro de Jerusalén y Hazor, Meguido y Gezer. Versículo 19, lees que él construyó estos diversos lugares y luego también todas sus ciudades de almacenamiento y las ciudades para sus carros y caballos. Todo lo que quiso construir en Jerusalén y el Líbano y en todo el territorio que gobernó. En el capítulo 10, versículo

26, lees: “Salomón acumuló carros y caballos. Tenía 1.400 carros y 12.000 caballos, que tenía en las ciudades de los carros y también con él en Jerusalén. El rey hizo que la plata en Jerusalén fuera tan común como las piedras, el cedro tan abundante como las higueras sicómoras en las colinas, los caballos de Salomón fueron importados de Egipto y de Que. Los mercaderes reales los compraron a Que, importaron los carros de Egipto por 600 siclos de plata y un caballo por 150. Los exportaron a todos los reyes de los hititas y arameos. Ahora bien, lo que encontramos en esos textos es que Salomón comerciaba con caballos y carros. Parece ser un intermediario en ese comercio. Y construyó su propio establecimiento militar con carros y caballos.

Meguido fue uno de sus sitios de construcción importantes. Lo leíste en 1 Reyes 9:15. Megido también fue, como ya hemos notado, uno de esos sitios que han sido excavados con bastante cuidado por el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago. Esas excavaciones comenzaron en 1925, con la idea de poder profundizar en todo el montículo o tel , como comenté hace unos minutos. Lo que encontraron fue que en la primera capa había ruinas de la época de los imperios persa y babilónico. Eso está en la parte superior, alrededor del siglo VI a.C. La segunda capa tenía evidencia del dominio asirio, que sería alrededor del siglo VIII. Y luego las capas tres y cuatro fueron el período israelita antes de la dominación asiria del Reino del Norte. Después de varios años de excavación, llegaron a lo que concluyeron que era la época de Salomón en ese período israelita. En esa capa encontraron los restos de algunos edificios extraños, cuya característica única eran hileras de pilares de piedra. Probablemente hayas visto imágenes de esto en cualquier manual sobre arqueología bíblica, estas filas de pilares de piedra con agujeros cerca de la parte superior del pilar. El director de la excavación llegó a la conclusión de que los edificios eran establos y que los pilares eran postes para los caballos, que al mismo tiempo servían como soporte del techo. Los huecos eran huecos por donde se podían atar los caballos a esos pilares y al mismo tiempo servían como soportes del techo. Esos a menudo se conocen como los establos de Salomón en Meguido y los encontrará en casi cualquier manual arqueológico. Se dice que corroboró las ciudades de carros de Salomón registradas en 1 Reyes 9:19, el comercio de carros y

caballos de Salomón, en 1 Reyes 10:26-29, y la operación de construcción de Salomón en Megido en 1 Reyes 9:15. Ahora bien, lo interesante es que hoy toda la tesis está en entredicho debido a una reinterpretación de la evidencia en cuestión.

En 1970, James Pritchard escribió un artículo "La reevaluación estable de Megido en la arqueología temprana del Cercano Oriente del siglo XX". Él, entre otras personas, revisó la evidencia y abandonó la conclusión anterior sobre la base de estudios más profundos y evidencia más completa. El motivo del cambio fue una serie de cosas, la primera de las cuales fue la datación del nivel en cuestión por varias razones que se vuelven bastante técnicas. Pritchard y otros sintieron que el nivel en cuestión pertenecía a la época de Acab y no a la época de Salomón. Entonces ni siquiera estás hablando de la época de Salomón. Verás, estás entrando en esta área de la interpretación de la evidencia, es difícil. Además, Pritchard propuso que los edificios no fueran establos, basándose en edificios similares encontrados en otros lugares. Concluyó que eran almacenes o cuarteles. Los agujeros no tenían nada que ver con los postes de enganche. Tuvo que ver con el soporte estructural de la parte superior del edificio. Así que creo que este es un ejemplo de por qué hay que tener cuidado al interpretar los datos arqueológicos .

En otro artículo, Pritchard dice, el segundo artículo de Pritchard, "Culture and History in the Bible and Modern Scholarship", páginas 313 a 324, en la página 315 de ese artículo, Pritchard dice: "Rara vez, o nunca, los juicios históricos emergen de la tierra. Por lo general, los arqueólogos los deducen de la evidencia observada. Objetos tangibles como vasijas, paredes, pisos, etc. adquieren significado para la historia sólo cuando el contexto en el que se encuentran puede ser controlado, identificado y relacionado con otros contextos por el excavador y su colega. Este proceso de interpretación implica opinión, sentido común y lógica. Recordar estas variables humanas como componentes de cualquier ecuación arqueológica es protegerse contra un autoritarismo injustificado". En otras palabras, lo que está diciendo es que estas respuestas a estas preguntas históricas simplemente no surgen de la nada. Los arqueólogos tienen que trabajar con el material y tienen que emitir juicios, sus opiniones

entran en juego y se extraen muchas conclusiones tentativas y hay que tener cuidado al utilizar esas conclusiones.

Las minas de cobre de Salomón

Hay otro ejemplo de un cambio en la interpretación de un hallazgo bastante familiar de la arqueología con respecto a la corroboración del material bíblico. Este tiene que ver con el descubrimiento de lo que se conoce como minas de cobre y hornos de fundición de Salomón. A finales de la década de 1930, Nelson Glueck exploró la zona al sur del Mar Muerto, cerca de Eziongeber . Eziongeber está justo en la costa del brazo norte del Mar Rojo, cerca de las ciudades de Aqabah o Elat . Lo que descubrió allí fue que en ese territorio existían ricas vetas de cobre y mineral de hierro. Descubrió que ese mineral se extraía durante la época de Salomón e incluso después. Encontró restos de moldes de cobre, escorias de cobre, por toda esa zona cerca de Eziongeber . Glueck esperaba encontrar allí las ruinas del puerto marítimo de Salomón. Si miras 1 Reyes 9:26, leerás que el rey Salomón construyó barcos en Eziongeber , que está cerca de Elat, en la orilla del Mar Rojo. Hiram del Líbano envió a sus hombres, marineros, al mar para servir en la flota con Salomón. Estaba buscando algún tipo de evidencia de la armada que Salomón había establecido allí en Eziongeber . No lo encontró. Pero sí encontró lo que pensó que era un horno de fundición o una refinería. Aunque no encontró evidencia de un puerto marítimo allí, es razonable concluir que Salomón estaba involucrado en la fundición de cobre y tal vez estaba usando la fundición de cobre en su comercio para traer cosas de regreso y luego llevarlas a través del desierto a Jerusalén, pero nosotros Hablaremos de algo de eso más adelante. Pero lo que pensaba que era el horno de fundición parece haber resultado ser también otra cosa. Reinterpretación de la evidencia. Pero mañana veremos más detalles de eso.

Transcrito por: Jordan Alexandra, Jeff Brown, Connor Graff, Jimmy Newell y

Ian Kenechte , editor del grupo Ted Hildebrandt

Áspero editado por Ted Hildebrandt

Edición final de Rachel Ashely

Renarrado por Ted Hildebrandt

13